



Latino en la cultura de Occidente, ya no como un eco de lo europeo, sino como sí misma en tanto que productora de un discurso capaz de repensar, de recrear los fenómenos culturales europeos desde su propia identidad. De esta forma, se rompe con la concepción de la cultura latinoamericana como esclavida, entendiéndola ahora como una cultura en formación, como toda cultura, como otra voz más, que dialoga y participa de Occidente desde su diferencia.

Esta distinción teórica que hace Subercaseaux es fundamental para la propuesta historiográfica que desarrolla en el libro, puesto que la única historia del arte que se puede realizar en la Reproducción es aquella graficable en una línea temporal, única y fragmentada. De tal manera, la historia pensada desde este modelo no es capaz de dar cuenta de la simultaneidad e interrelación de los discursos, ya que los fenómenos importados no se integran nunca al sustrato precolombino —lo propiamente americano—, y, por ello, no llega nunca a instaurarse propiamente como historia, porque lo que se tiene entonces es simplemente la sucesión de los momentos aislados en que se hace eco de un nuevo *producto* europeo, momentos que —precisamente por su calidad de ecos, de mimesis descontextualizadas— no presentan esa íntima relación que los caracterizaría como parte de un devenir histórico. Subercaseaux, evidentemente, opta por el modelo de la Apropiación, que le permite desarrollar esta historia integral, multivocal, donde los discursos no aparecen repentinamente como ecos, sino que se desarrollan en el tiempo, siempre en relación con otros discursos.

Esta distinción ofrece también una interesante perspectiva para el estudio de las vanguardias en Latinoamérica, por una parte, porque desdice la usual crítica que se les hace (que son resacas de las vanguardias europeas) y, por otra, más importante, porque enuncia la posibilidad y la necesidad de estudiar las vanguardias como una práctica discursiva propia y, como tal, de estudiarlas en el propio contexto latinoamericano donde se gestaron, donde la voz europea es simplemente una más de las que contribuyeron a dicha gestación. El recorrido que se sigue luego en el libro es precisamente eso: el estudio de las vanguardias chilenas, asumidas como un fenómeno propio, habiendo sentado base ya en el modelo de la Apropiación. Se entiende, entonces, que lo que sigue sea una caracterización del escenario político, social y cultural de la época, de la crisis en que se hallaba la sociedad chilena durante los años cercanos al centenario de la independencia. De forma breve, Subercaseaux intenta abordar el conjunto de voces en conflicto, que se manifestaban desde todas las áreas. Se da cuenta en esta segunda parte del libro del malestar social generalizado y del movimiento cultural que surgió en respuesta, marcando el fin de un “modelo de sociedad y de modernización” (64) y el inicio de uno nuevo, cuyo imaginario hará las veces de caldo de cultivo para el advenimiento de la vanguardia.

# Historia de las ideas y de la cultura en Chile [artículo] Juan José Adriasola.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Adriasola, Juan José

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Historia de las ideas y de la cultura en Chile [artículo] Juan José Adriasola.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile